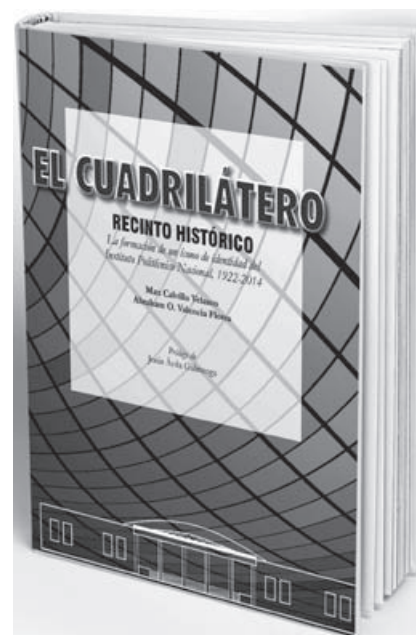


Max Calvillo y Abraham O. Valencia Flores, *El Cuadrilátero: recinto histórico. La formación de un ícono de identidad del Instituto Politécnico Nacional, 1922-2014*, México, IPN, 2016

**Leopoldo Rodríguez Morales\***



192 |

La temática de este libro nos remonta a una historia poco conocida de la Ciudad de México; interesante no sólo para la historia del Instituto Politécnico Nacional, sino también importante para la historia urbana de esa parte poniente de la ciudad, la cual desde el siglo XIX se destinó para instalaciones educativas, promovidas primero por los gobiernos liberales, y ya en el siglo XX por los gobiernos posrevolucionarios.

Esta investigación historiográfica es de larga duración, pues abarca el periodo 1922-2014 y corresponde con algunos de los periodos más

\* Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, INAH.

interesantes de la historia nacional; inicia con los gobiernos posrevolucionarios, sigue con la consolidación del Estado-nación, con los gobiernos sexenales y concluye en el 2014; es decir, recorre 92 años. En lo particular es un trabajo de microhistoria, pues trata de un edificio diseñado para actividades técnicas escolares, ubicado en el mítico e inexistente *Casco de Santo Tomas* (nunca hubo tal hacienda, refieren los autores, y tampoco casco) y que afortunadamente no fue demolido; permanece hasta nuestros días como símbolo fundante del Instituto Politécnico Nacional; los otros edificios de la zona fueron demolidos y no se conserva-

ron: el edificio fue bautizado, *Cuadrilátero*.

El libro está estructurado de la forma siguiente: tiene 14 capítulos; los dos primeros están dedicados a la historia de los terrenos de esa parte poniente de la ciudad de México; en el primer capítulo, "San Jacinto, un hospicio terrateniente", está centrado en el Virreinato (siglos XVI al XVIII); la investigación se centra en los terrenos que pertenecieron al Hospicio de San Jacinto (lugar de descanso de la orden de los dominicos, que debían partir al interior de la Nueva España). El segundo capítulo, relacionado ya con el siglo XIX, "La Escuela Nacional de Agricultura", indica que esa área poniente de la ciudad fue

desde entonces destinada por los gobiernos liberales para escuelas especiales. En los años de 1880-1890 se construyó la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria, misma que permanece hasta nuestros días; sólo sufrió alguna mutilación en su fachada con la ampliación de la Calzada México-Tacuba en la década de 1930; fue la primera escuela *ex profeso*, o de las primeras, con un proyecto arquitectónico propio (esto es un descubrimiento del biólogo Rodrigo Merino); actualmente está en pie en regular estado de conservación y en proceso de restauración. A principios del siglo xx aparecerían otras instituciones: la Escuela Normal para Maestros, que se transformaría más tarde en el Colegio Militar. Los restantes capítulos del libro refieren a los espacios que ocuparían las escuelas técnicas que se instalaron en los terrenos que fueron de la Escuela de Agricultura.

Uno de los aciertos del libro es el que está relacionado con la historia política y social contemporánea. De la época posrevolucionaria se destacan

la figura de José Vasconcelos, fundador de la Secretaría de Educación Pública, de Lázaro Cárdenas y los subsecuentes gobiernos sexenales. Ya en la década de 1960 se analiza el movimiento del 68, las manifestaciones y las huelgas estudiantiles. Las instalaciones del Casco de Santo Tomás fueron tomadas por el ejército, a la represión siguió la demolición de la fachada que daba entrada al conjunto técnico: símbolo del Poli (después sería reconstruido); en ese movimiento los politécnicos tuvieron una participación relevante. El *Cuadrilátero* fue, por supuesto, escenario del movimiento estudiantil de 1971, el llamado *Jueves de Corpus*, cuando los halcones (guardias blancas del gobierno en turno) dispararon contra jóvenes indefensos.

Sobre el edificio *Cuadrilátero*, ahora símbolo de identidad politécnica, los autores nos dan los pormenores de su ya larga historia; señalan que fue proyectado y construido en 1924 por Wilfrido Massieu, ingeniero civil, egresado del Colegio Militar. El partido arquitectónico semeja un claustro de conven-

to, es decir, es un patio cerrado circundado por pasillos techados sostenidos por columnas; alrededor de dicho patio están dispuestas varias habitaciones, las cuales han tenido muchísimos usos. Parte del inmueble fue construido con concreto armado.

En 1936 el presidente Lázaro Cárdenas creó el Instituto Politécnico Nacional, el cual fue organizado por el ingeniero Juan de Dios Bátiz; la capacidad inicial fue de 10 000 alumnos. El *Cuadrilátero* fue remodelado en 1937; le cambiaron el estilo neocolonial, le retiraron algunos de los remates, dejando más rectas sus líneas, se colaron 44 columnas de concreto para sostener las losas sobre los pasillos, ya que en los tiempos del Instituto Técnico Industrial se encontraban a la intemperie; además fue clausurada la entrada principal, por río Consulado, para ser abierta en el lado oeste.

Las fuentes que usaron para esta investigación son muy variadas; fueron consultados muchos archivos, entre ellos el Archivo General de la Nación, el Archivo Histórico del Distrito

Federal, el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública y el Archivo Histórico Central del Instituto Politécnico Nacional, entre otros. Los planos de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra ilustran y enriquecen mucho el texto. Las

fotografías son un acierto; muchas son inéditas, de archivo.

Por último, como una reflexión mía es que el edificio llamado *Cuadrilátero*, el cual es un inmueble que marca el nacimiento del Instituto Politécnico Nacional y representa

un símbolo de identidad para toda esa institución, es posible que sea declarado monumento histórico por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH); considero que es pertinente como un recuerdo de distinción social.

